

# MITOS, ENSEÑANZAS Y RETOS SOBRE CORRESPONSABILIDAD

**Corresponsabilidad Familiar: las figuras cuidadoras, independientemente de su sexo, tienen la capacidad y responsabilidad de cuidar a las niñas y los niños.**

Mitos	Enseñanzas	Retos
Las madres saben cómo criar, está en su instinto.	Todas las personas tenemos la disposición de cuidar, es un valor universal y filogenético que nos ha permitido sobrevivir como especie. Sin embargo, los actos que implican cuidar y criar no son una condición dada, es decir tanto hombres como mujeres debemos hacer un esfuerzo para desarrollar competencias parentales.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desechar estereotipos de género, por ejemplo los que imponen diferencias en cuanto a expresión de emociones o capacidad de cuidar.</li> <li>• Modelar el valor del cuidado, cuidando de nosotras mismas/os y de las niñas y los niños con calidez.</li> <li>• Acompañar a las niñas y los niños, desde edades tempranas, para que realicen prácticas de salud reflexivas y así comprendan la importancia de cuidarse y cuidar.</li> <li>• Distribuir las responsabilidades (actos de cuidado y carga mental) y tiempos de descanso entre todas las personas que componen la familia nuclear.</li> <li>• Asegurarse que todas las figuras cuidadoras cuenten con espacios de autocuidado que les brinden bienestar.</li> <li>• Promover el rol paterno desde una crianza respetuosa, sensible, afectiva, cálida y centrada en las niñas y los niños.</li> <li>• Reconocer que el cuidado y la producción económica son ambas tareas imprescindibles.</li> </ul>
Por naturaleza, las mujeres son mejores cuidando que los hombres.	El cuidado es una tarea que socialmente se ha enseñado y cultivado más en las mujeres, que en los hombres; por eso algunas veces pensamos que ellas tienen una mayor habilidad. Lo cierto es que el cuidado es un valor universal, que cualquier persona puede desarrollar, independientemente de su sexo.	
Los hombres no tienen la capacidad de ejercer una crianza afectiva, sus tareas se limitan a imponer orden.	La afectividad y calidez son adjetivos que también hemos asignado socialmente a las mujeres, sin embargo los hombres tienen la misma capacidad de conectar con sus emociones, gestionarlas, demostrar cariño y afecto.	
La crianza es cosa de mujeres, ya que los hombres deben centrarse en aportar el recurso económico.	Como sociedad establecimos esta diferenciación de roles, sin embargo sabemos que las niñas y los niños se benefician cuando todas sus figuras cuidadoras están presentes y les demuestran apoyo, cariño y escucha.	
Algunos hombres son muy buenos, porque ayudan en tareas del hogar o la crianza.	Los hombres no ayudan en las tareas del hogar o la crianza, asumen su parte. La corresponsabilidad en la crianza será una realidad cuando todas las figuras cuidadoras asuman su rol como esencial y no como una ayuda.	

## Corresponsabilidad Social: para el bienestar de las niñas, los niños y las figuras cuidadoras, es necesaria una crianza en red, en la que contribuyan la familia extendida, el Estado, las empresas y la sociedad en general.

Mitos	Enseñanzas	Retos
Las madres deben resolver solas los temas de crianza, de lo contrario perderán credibilidad o autoridad ante las niñas, los niños y su familia.	Criar es una tarea ardua, todas las figuras que la estén ejerciendo necesitan apoyo. De esta manera propiciamos el bienestar de las personas adultas cuidadoras, que en consecuencia podrán cuidar de las niñas y los niños de una forma más presente, conectada y cálida.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trascender la concepción de familia nuclear centrada en los progenitores, para abrirnos a una crianza en tribu.</li> <li>• Abogar por una crianza participativa, donde las figuras de referencia para las niñas y los niños pueden ser tanto femeninas como masculinas, dentro y fuera de la familia mediata.</li> </ul>
Las madres que trabajan fuera de casa, descuidan a sus hijas e hijos, no son buenas madres.	Diversos estudios han demostrado los beneficios que podrían obtener niñas y niños cuando su mamá trabaja fuera de casa, entre estos está el ser modelos positivos. Lo cierto es que tenemos que dejar de exigirles a las mujeres que trabajen como si no tuvieran hijas e hijos y que críen como si no trabajaran fuera de casa. Se necesita de una distribución equitativa de tareas dentro del hogar, más la participación de redes de apoyo y la toma de conciencia por parte de las empresas, reconociendo que el cuidado es tan importante como la producción económica.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desechar creencias que culpabilizan a las mamás que no se apegan al estereotipo convencional. Siempre y cuando velen por el bienestar de las niñas y los niños, existen muchas formas de ser mamá.</li> <li>• Fortalecer redes de apoyo comunitarias y estatales que contribuyan con las familiaS en el cuidado y protección de las niñas y los niños.</li> </ul>
Las únicas personas responsables del bienestar de las niñas y los niños son su papá y su mamá.	De acuerdo con los derechos de las niñas y los niños, tanto las familiaS, como los gobiernos, comunidades y otras figuras cuidadoras (ej. personas docentes) tenemos la responsabilidad de proteger a las niñas y los niños, así como garantizar el cumplimiento de sus derechos. Además, sabemos que las niñas y los niños, desde sus primeros días, pueden empezar a entablar vínculos significativos con diferentes personas cuidadoras y no solo con sus progenitores biológicos o adoptivos, cuantas más figuras cuidadoras, más beneficios para su desarrollo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover el desarrollo de competencias parentales en todas las figuras de cuidado (ej. mamás, papás, tías, abuelos, docentes), dentro y fuera de la familia mediata.</li> </ul>